

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

EN EL BIMILENARIO DE VIRGIO



Retrato de Virgilio, según el Códice del Vaticano

M. VELAZCO. Dibujó.

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LINAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos; Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicoechea» y Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria, Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

REDACTORES (por orden alfabético)

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.

Delgado de Torres (D. Demetrio), Ingeniero Agrónomo

Escalera (D. Fernando), del Museo de Ciencias Naturales.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Sáinz Ezquerro (D. Angel), Comandante de la Guardia Civil.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido colaboración los siguientes:

Alemany Bellet (D. Antonio), Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia; Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazeta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conservador do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime), Río (D. Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCION Y ADMINISTRACION

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precio de suscripción

España Portugal y América española.	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — — —
Número suelto.....	0,75	— — — —
— atrasado.....	1	— — — —

Tarifa de anunciar

Descuento

Plana entera.....	40	ptas. inserción	Por tres inserciones.....	10	por 100
Media plana.....	25	— —	Por seis —	15	por 100
Cuarto de plana.....	15	— —	Por doce —	25	por 100
Octavo de plana.....	10	— —			

Los anunciantes que sean suscriptores de LA COLMENA, gozarán del descuento de 15, 20 y 30 por 100, y los que sean suscriptores y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, el 20, 25 y 40 por 100 sobre los precios de Tarifa.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,30 pesetas, para los suscriptores y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, 0,15 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, 0,50 peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,25. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcetera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos, pero constando en la Redacción el verdadero autor.

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Av. Plaza de Toros, 17. MADRID

Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas.

Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos, y mucho mejores que las imitaciones y falsificaciones intentadas por algunos fabricantes, lo que puede comprobarse comparándolos en nuestras oficinas. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.

Todos los artículos que necesite el apicultor se encarga de suministrarlos previa petición.

MI-DER-AC

Av. Plaza de Toros, 17, Madrid

MI-DER-AC

Catálogo gratis. Pedido.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Miel seleccionada líquida y cristalizada.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 52225

MADRID

CATALOGO GRATIS

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA

Riachos (Portugal)

« LAS ABEJAS »

Curso de Apicultura

Ajustado estrictamente al programa oficial de Apicultura, por el profesor Pablo Lastra y Eterna. Precio seis pesetas. Pídase en librerías, en la administración de LA COLMENA o al autor en Guarnizo (Santander) que la remite certificada enviándole su importe por Giro postal. Es la mejor obra moderna española.

Vendo miel en cuadros de alza completamente operculados, procedentes de la cosecha de Septiembre pasado a 1,50 ptas. kgmo. Es el modo más racional de alimentar a las colonias.

También vendo enjambres del año pasado instalados en colmenitas de seis cuadros Dadant Blatt, con abundantes provisiones y nido compacto.

Comprometo en venta los enjambres de la próxima temporada, instalados en cuadros del sistema que el comprador prefiera, y si así lo desea el comprador, se lo remitiré cuando la hembra haya aovado su nido compacto, sin cobrarle sobreprecio por esta máxima garantía.

Dirección: Pedro Urbina Ortega
en

S. Millán de la Cogolla (Logroño)

APICULTORES

Si necesitáis

enjambres pedidlos al Colmenar Movilista

« L A B O R »

Escuela práctica de Apicultura

PEDRO MORCILLO MUÑOZ

Amadeo I, núm 1

Castellón de la Plana

LA APICULTURA MOVILISTA

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

O Z O L I N

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — M. A. D. R. I. D.
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

Año IX	VADE AD APEM ET DISCE	Agosto
Núm. 99.	SAPIENTIAM	1930

SUMARIO: Epístola a Narciso Liñán, por **Eugenio D'Ors**.— El poema de la abejita, por **Alvaro López Núñez**.— Virgilio en México: La Rusticatio mexicana, del P. Landívar, por **Carlos Pereyra**.— Dante y Virgilio, por **El Conde de Oña Marina**.— El Lucus Virgilianus, por **Lorenzo Riber**.— Traductores hispano-portugueses de Las Geórgicas, por **Luis García Rives**.— Notas biográficas. — Anécdotas virgilianas, por **N. J. de Liñán y Heredia**.— Portada de "La Colmena": El retrato de Virgilio.— El homenaje a Virgilio de "La Colmena".— Progresión de "La Colmena" por **Aristeo**.— Realidades, por **Aristeo**.— ¿No serán muchas flores?— Noticias, variedades y avisos.

Epístola a Narciso Liñán

Archivero y apicultor: Amigo mío, doble arquitecto de bien estructuradas celdillas, con sabores de miel y con sabores de historia, bien digna ha sido de tan lógica como excepcional complicación la iniciativa de celebrar un milenario y un centenario gloriosos en los fastos de la poesía, dedicándoles unas páginas de esta Revista a las abejas consagrada. Pero no a ellas solas, a lo que me parece, sino —profunda y sutilmente— a la exaltación de ciertos valores eternos; y, capitalmente, de aquella sencillez, en el vivir, en el sentir, en el pensar, en el operar, que tan a maravilla se compadece con los más refinados primores de la cultura, y con las normas supremas de la aristocracia. Nada más patrio en el libro de oro, que, implícitamente, tiene la humanidad—como explícitamente lo tuvo la república de Venecia, —nada más moderno desde el punto de vista de las preferencias intelectuales y de los gustos de la sensibilidad, que la apología de ciertas formas rústicas y elementales de la civilización—a menos que el acoplamiento de «civilización» y «elemental rusticidad» no constituya, en vez de una paradoja, un pleonismo—sig-

nificadas por los nombres egregios de Virgilio el poeta de hace dos mil años, y de Mistral, el poeta de hace una centuria... Una centuria, dos mil años, ¿qué valen para el Espíritu? No hay Espíritu verdadero, donde no hay inmortalidad, es decir emancipación del Tiempo y de sus ilusiones de caducidad y de fluir. Afortunadamente, la vanidad de los últimos relativistas —de un Spengler o de un Einstein de la primera manera—ha cerrado, para la conciencia contemporánea, el ciclo de ciencia revolucionaria e historicista que el barroco Giambatista Vico abriera en el siglo XVIII y que pudo culminar en el barroco Darwin, como Virgilio fué—es—a su modo, el anti-Heráclito... Excelso modo, Modo y tendencia, a cuya escuela, nos colocamos nosotros con humildad, así cuando fabricamos breves glosas o laboriosas filosofías, como cuando salen de nuestras manos rubios panales o labores de fina erudición. Así los que dan gloria y paz de alma al noble Amigo, a quien su vagabundo amigo—en el mismo punto de tomar el tren para un largo viaje—cordialmente saluda.

EUGENIO D'ORS.

El Poema de la abejita

I

Para celebrar la gloria del poeta que cantó tus virtudes, ¡Oh dulce abeja! se reúnen hoy los sabios, los artistas y los devotos de la tierra fecunda.

II

Séale permitido al más humilde de tus amigos, cantar también tus excelencias ¡oh, abejita!, en tantas cosas maestra de los hombres.

III

Deja que me acerque a tu taller, y aprenda en él la ciencia de la vida.

IV

La justicia y el orden reinan en tus obradores, y en ellos tú y tus hermanas, jamás os apartáis del cumplimiento del deber que os impuso el Señor de todas las cosas.

V

Como en la más sabia república sabéis realizar el trabajo, formando la gran corporación con su maestro, sus compañeros y sus aprendices.

VI

Viajera infatigable, sabes recorrer en grata peregrinación montes, valles y jardines, buscando, como los mercaderes orientales, los ricos perfumes con que fábricas la alquimia de tus mieles.

VII

Acompañas tu trabajo con el canto de tus alas, que no es, ciertamente, la blasfemia del esclavo, sino el laude del obrero a Dios, Creador y Vivificador.

VIII

El néctar que sabiamente fabricas es más que licor de los dioses, pues fué ungido en aquellos ágapes celestiales que sirvieron al Divino Maestro sus discípulos y sus amigos de Betania, Cafarnaüm y Emmaus.

IX

La cera de tus panales arde perennemente en los altares eucarísticos, y su llama señala, como una flecha, el cénit de lo sobrenatural.

X

Dios te ha comunicado una chispa de su potencia creadora, haciendo que, como en vaso sagrado, lleves sobre ti el polen fecundante con que se perpetúa la vida de las plantas.

XI

Tu pequeñez te hace más grande a nuestros ojos, porque por humilde merece ser ensalzada.

XII

Bendiga el Señor tu vida laboriosa ¡oh, dulce obrera!, y no olvide a los que te aman.

ALVARO LOPFZ NUÑEZ

Virgilio en México

La Rusticatio mexicana, del P. Landívar

El P. D. Rafael Landívar, jesuita guatemalteco, desterrado en Italia por la barbarizadora disposición de Carlos III, acude a este certamen virgiliano de LA COLMENA como uno de los mayores poetas del Mundo.

Versificó en latín, pero no para hacer versos de pedantería escolar o de academicismo artificioso, sino para describir la naturaleza americana con una perfección que nadie ha igualado.

El P. Landívar nació en Guatemala, vivió en Méjico y escribió en Europa. Hizo de los dos países americanos una sola patria, y la amó engrandeciéndola.

Su *Rusticatio Mexicana* encierra

una demostración patente de que el Virreinato no era una factoría.

El poeta sintió con intensidad y expresó con maestría la vida de su tierra. Acompañó al pueblo en todas las faenas de la producción. Vió caer las gotas del sudor de las frentes sobre el surco; aprendió el arte de los metales; tomó parte en los regocijos de la gente trabajadora.

Su cuadro tiene lagos y montes, cascadas y ventisqueros. Hay en él fieras y aves. Presenta el mundo misterioso de los castores. Para que no falte un solo aspecto de la naturaleza, pinta los furores del terremoto.

Pasa de las ciudades a los campos, de las minas a las estancias y de las dehesas a las tierras de labor, llevándonos sorpresas. Vemos hasta esos extraños jardines flotantes de los lagos de Méjico, que perpetúan las tradiciones del cultivo prehispánico, enriquecidas con aportaciones europeas.

Las abejas también vuelan sobre los versos de Landívar. No una, sino varias veces oímos su rumor virgiliano. Pero siempre en forma de reminiscencia, para hablarnos de la caña de azúcar.

Sabido es que la miel y la cera no fueron desconocidas de todos los pueblos indígenas precolombinos. Las nuevas sociedades fomentaron esta industria, que exigían los refinamientos de la mesa y las necesidades más precisas del culto.

Pero el P. Landívar quiere describir las plantaciones de la caña de azúcar y por eso, incidentalmente nada más, pasan zumbando las abejas sicilianas por los versos de su *Rusticatio*.

El canto noveno está dedicado al azúcar. Y empieza:

Secretas telluris opes, opulentanque terrae
Viscera vulgus amet. Luteis me dulcia formis
Cogere mella juvat: non quae Sicania campis
Carpit apes, truncisque cavis studiosa recondit;
Sed quae Mexiceus praelis expressa colonus
Atque recepta cadis igni condensat ahenis
Fictibusque trahet candentia sacchara conis.

D. Ignacio Loureda traduce así en su edición bilingüe:

»Ame el vulgo los secretos tesoros
»y las opulentas entrañas de la tierra.
»Gusto yo de recoger las dulces mieles
»en los moldes de barro.No las que la
»abeja siciliana liba por los campos y
»guarda solícita en lo hueco de los ár-
»boles, sino las que, exprimidas en las
»prensas y vaciadas en las metálicas
»tinajas, condensa, a poder de llamas
»el colono Mejicano.»

El P. D. Federico Escobedo, versifica en nuestra lengua este mismo pasaje del poeta guatemalteco:

Que vaya el vulgo en pos de los caudales
reconditos, que encierra
en su seno, fecundo en minerales,
la enriquecida tierra;
que a mí solo me agrada
ir de la dulce miel en seguimiento,
para darme el contento
de verla en lúteos moldes encerrada.

Mas no busco la miel que capta ufana
en los campos la abeja siciliana,
dejándola escondida
de arbóreo tronco en la profunda herida;
sino aquella que en tierra mejicana
exprimen sin medida
en trapiches vulgares los colonos,
y que dejan, ya a fuego sometida,
en metálicos vasos comprimida;
de allí sacando, en quebradizos conos,
cándida azúcar, transparente y pura,
que vence de la nieve la blancura.

Debe recordarse que el P. Landívar estaba desterrado en Italia. Para él, que sentía la nostalgia de los cañaverales, la abeja era una italiana, una siciliana. Se la dejaba a Virgilio. No recordaba que durante su infancia tuvo colmenares y que los colonos de su poema consumían miel del panal doméstico. Olvidaba que en su casa paterna se encendían los cirios a la Virgen, labrados con cera de la propia heredad.

El amor patrio se exalta con los cuadros del color local.

Y al empezar su poema, voló sobre el Océano, para llegar a la tierra que amaba más aún por distante y perdida:

Me juvat omnino, terrae natalis amore,
Usque virescentes patrios invisere campos.

El obispo D. Joaquín Arcadio Paga-
za, poeta bucólico también de estro
prócer, traduce:

A mí me agrada sólo del nativo
suelo ferace recorrer los prados
al impulso de vivo
patrio amor, y los lagos azulados
de Méjico; y de Flora a los resenos
huertecillos flotantes,
de amapolas y lirio y rosas llenos,
ir en canoas leves y sonantes.

Ya la cumbre negruzca del Jorullo,
en donde impera el sículo Vulcano,
ya los arroyos que con blando arrullo
del monte bajan a regar el llano,
he de cantar, y la preciosa grana,
y el añil que reviste el campo ameno;
del castor los palacios, y las minas
que esconde Anáhuac en virgen seno;
y las cándidas mieles
que del azúcar la jugosa caña
de Méjico produce en los vergeles,
y que ávido el colono
se apresta diestro a condensar con maña
de rojo barro en quebradizo cono.

Peregrino poema, le llamó Menén-
dez Pelayo, que conoció algunos ver-
sos de Landivar en su infancia, y que

Responder a una mala palabra con otro
denuesto, es como querer limpiar alguna
cosa sucia con lodo. (Luis Vives, Introduc-
ción a la Sabiduría.)

después de conocer la obra íntegra,
descubrió en ella inspiración genial,
fantasía, variedad de formas y recur-
sos, todo en fin lo que constituye el
mérito de un poeta excelso.

Por lo que vale el autor y por lo que
significa su obra en el catálogo de las
grandezas hispánicas, no podía faltar
al tratarse del bimilenario de Virgilio
y del centenario de Mistral.

Luteis me dulciz formis
Cogere mella juvat...

CARLOS PEREYRA.

Dante y Virgilio

Perdido Dante por la Selva oscura
Halla en Virgilio incomparable guía
Que le conduce a la suprema altura
Y a Beatriz amante le confía.
Con la clásica luz que en él fulgura
Anuncia el resplandor del nuevo día:
Es el vate inspirado y peregrino
«De la miel celestial, el don divino».

El Conde de Doña Marina.

15 Junio 1930.

El Lucus Virgilianus

Para perpetuar el segundo adveni-
miento de Virgilio sobre el mundo y
su remozada juventud al cabo de los
dos mil años, los italianos de hoy, he-
rederos de los que levantaron la san-
gre Teucho y mamaron la leche de la
loba romana, acordaron erigirle un
monumento que los siglos futuros ha-
brán de bendecir. No será el monu-
mento de mármol glacial o de bronce
yerto, ni será tampoco el bárbaro mi-
lagro de una pirámide o de un mono-
lito. Será un monumento vivo, el que
mejor se acuerda con el genio suave
y religioso a quien va dedicado. Un
bosque ha sido plantado en su honor
y en su recuerdo; casi he dicho en su
veneración y culto. Es un bosque do-
blado con el prestigio de la religión.
Es un «lucus» que monta tanto como
decir un bosque inviolable y sagrado.
Entre las columnatas de los troncos y
de los robustos arbotantes de las ra-
mas y en la sombra pavorosa que caía
de las hojas, como en catedrales fore-
stales, moraban los antiguos númenes
y su majestad tremenda. Dentro de
aquel pavor y de aquellas tinieblas
moraba una divinidad. Cuando Evan-
dro, fundador del romano alcázar
(aquel Rey autóctono y anciano, in-
culto de barba y de cabellos que se
despertaba todas las mañanas al can-
to vivo y gárrulo de los gorriones so-

La Apicultura en el siglo XVI

De la Obra: «Venationes... de Stradano» conservada en la Biblioteca Nacional. Preciosa colección de grabados en cobre entre los que figura el reproducido. Por él se ve la lentitud de la evolución apícola, pues en gran parte de Alemania se continúa cultivando las abejas como en tiempos de Stradano.

bre su cabaña y salía al paseo matinal acompañado de dos perros lentos que acompasaban su andar al de las piernas seniles de su regio amo), mostraba al recién llegado Eneas la nueva tierra que le asignaban los hados, al llegar al Capitolio, que en aquel tiempo era maleza todo y breña espesa llena de cambroneras y de matas silvestres, le dice:

¿Ves este bosque y el collado yerto?
 ¿Ves bien su cumbre de árboles sembrada?
 Un dios dicen: (qué dios, aún está incierto)
 que tiene aquí su albergue y su morada.
 Los Arcades afirman por muy cierto
 que el mismo Jove, con su diestra airada,
 la negra piel de su nutriz batiendo
 vieron aquí las nubes revolviendo...

La descripción de estos bosques sacros poblados de divinidades oscuras, ocupan una parte muy grande del poema virgiliano. Los errantes Enéadas encuentran en Cartago, los encuentran en Sicilia y la Italia toda aparece envuelta en su majestad sombría. Con los diferentes pasajes virgilianos podría hacerse una magnífica antología de la poesía de los bosques. Diríase que en el seno de los bosques sagrados, atónitos de su propio silencio, sumidos en el misterio de su éxtasis vegetal, indiferentes al tiempo, abismados en su noche eterna que no criban las flechas del sol, la musa de las melancolías crepusculares que canta con voz líquida y flébil en la obra toda del Mantuano, se encuentra

como en su propio templo. Michelet llamó a Virgilio, Pontífice de las urnas. El pudor de la sombra vela los ritos sepulcrales. Los dioses manes aman la noche.

Un bosque sagrado y umbroso, un «lucus» en donde morará el numen virgiliano, habrá sido sembrado en un espacio de 405 áreas, cerca del pater-no río, cabe el agua

...donde el Mincio caudaloso
tardo serpea en prolongadas curvas
orlando en tiernas cañas su ribera.

(He citado este pasaje según la versión en verso suelto de las *Geórgicas* del prócer catalán don Ramón de Sis-car y de Montoliu, excelente para mi gusto y de una fama muy inferior a su mérito.) En este «lucus» consagrado al recuerdo de Virgilio se habrán reunido los árboles caros al poeta. Pero, ¿qué árboles no le eran caros a quien hizo el libro segundo de las *Geórgicas*, y habló de la adolescencia tierna y medrosa de los vegetales con el mimo y con el amor con que un pedagogo hubiera hablado de la frágil y tímida infancia de los hijos de los hombres? Suyo es aquel: «Parcendum teneris!» que parece un pre-nuncio del evangélico: «¡Ay de aquél que escandalizare a uno de estos pequeños! Más le valiera que con una rueda de molino en su cuello fuese arrojado a lo profundo del mar». O de aquel comentario: «Considerad cuán altas mu-rallas y cuán fuertes puso Nuestro Señor Jesucristo para tutela de los débiles».

En los bosques sagrados de la anti-güedad alternaban las carrascas al-taneras con los mirtos que aman las riberas; la palmera que mece su pal-ma con la fecunda variedad de álamos que mecen su temblor, robles ásperos con castaños hirsutos, los amorosos mirtos sanguíneos con el boj humilde, los salvajes cerezos espinosos con los cipreses musicales y piramidales, los plátanos de ancha frondación con las

hojas amplias de los acantos egipcios, los laureles de hoja apuntada cual hie-rrros de lanza con la punta más fina y más nerviosa de las hojas de los olivos de color de plata. Que en el «lucus» virgiliano que ha sembrado Italia en veneración de su poeta príncipe, al-ternen todos estos árboles caros a Vir-gilio, fraternalmente. Que mezclen el color de sus hojas y el abrazo de sus ramas, y que el paso del viento des-pierte en cada uno la propia canción. Pero que toda esta asamblea vegetal sea presidida por la hosca y sagrada majestad de la encina, cuya copa

se eleva tanto a las celestes auras cuanto al Averno extiende sus raíces. Así a los hielos, vientos y aguaceros resiste inmóvil y al través de siglos a cien generaciones sobrevive mientras que acá y allá tendiendo fuerte robustos brazos y ramaje extenso sostiene en medio dilatada sombra.

LORENZO RIBER

Barcelona, octubre.

«El Debate», 10 de Octubre de 1930.

Traductores hispano-portugueses de Las *Geórgicas*

Con la renovación de los estudios clásicos que trajo consigo el Renaci-miento, se hizo general entre los hom-bres de letras la afición a las obras del gran poeta mantuano. Por enton-ces empezaron a ser estudiadas, co-mentadas y traducidas las *Geórgicas* a todos los idiomas europeos.

El glorioso polígrafo D. Marcelino Menéndez Pelayo acertó a reunir en su estudio «*Traductores de las Eglo-gas y Geórgicas de Virgilio*», puesto al frente de la traducción de estas obras hecha por D. Miguel Antonio Caro y publicada por la «Biblioteca Clásica», una bibliografía copiosí-sima, que nos servirá de pauta para ha-cer una rápida reseña de las princi-

gipcios,
ual hie-
s fina y
s olivos
«lucusa-
alia en
pe, al-
a Vir-
clen el
de sus
to des-
anción.
vegetal
agrada
opa

ras
ces.
s
s
uerte

BER

so.

gues

udios
enaci-
hom-
obras
nton-
co-
cas a

elino
r en
Eglo-
aesto
estas
onio
teca
sisi-
ha-
inci-

pales traducciones de aquel poema didáctico.

El maestro Juan de Mal-Lara tradujo en octavas reales la *lucha de los toros* (libro III de las *Geórgicas*), insertada por Herrera en sus *Anotaciones a Garcilaso*. En estas mismas *Anotaciones* publicó Fernando de Herrera algunos fragmentos del libro IV de las *Geórgicas* traducidas por él. Fray Luis de León vertió al castellano el libro primero de las *Geórgicas* y una parte del segundo. Diólas a la estampa en Madrid, en 1631, junto con otras obras del primer lírico español, Quevedo, el cual tituló la colección «Obras propias y traducciones latinas, griegas e italianas». Aquel año apareció en Milán una nueva edición, ajustada fielmente a la de Quevedo. Posteriormente se reimprimieron en Valencia, 1761 y 1785; en Madrid, 1790, 1816 y 1855 (tomo XXXVII de la «Biblioteca de Autores Españoles»).

Juan de Guzmán, discípulo del Brocense, tradujo en versos sueltos, forzados y rudos, sin arte poético, el poema virgiliano. No obstante su desaliño se hicieron hasta tres ediciones en Salamanca, Madrid y Valencia, en los años 1586, 1768 y 1778, respectivamente. A su versión acompañó Guzmán unas soporíficas *notaciones*, en que habla de astronomía, ganadería, arte de predicar y otras materias totalmente incongruentes con el objeto de su trabajo.

Más meritoria que la de Guzmán, aunque de versificación trabajosa, es la que dió a la estampa en Madrid, en 1618, Cristóbal de Mesa. Reprodújose esta edición en 1798; pero nunca gozó del favor popular por la dureza y falta de fluidez de su estro.

Menos interés ofrecen las traducciones del maestro Diego López, en prosa, y las de un anónimo del siglo XVII, hecha en estrofas de seis versos de endecasílabos y eptasílabos alternados.

En Méjico se publicó el año 1787 una traducción de las *Eglogas* y *Geórgicas*, hecha en romance endecasílabo

por José Rafael Larrañaga, primera versión que de Virgilio se imprimió en el Nuevo Mundo.

Benito Pérez Valdés, famoso boticario ovetense, publicó en 1819 una traducción en castellano rico, pero algo rudo y lleno de provincialismos.

Del insigne humanista burgalés don Manuel Norberto Pérez del Camino es una versión de las *Geórgicas*, que no se publicó hasta 1876. Pérez del Camino, versificador eximio, es sobrio, pintoresco y vigoroso con frecuencia, pero en ocasiones recorta y compendia el original, dejando perder matices y detalles descriptivos felicísimos.

Bellísima por todos conceptos es la traducción en octavas reales del episodio de Orfeo y Euridice en las *Geórgicas* (libro IV), que vió la luz pública en «El Artista», periódico de 1835. De menos quilates, pero digno de leerse, es la traducción de la invocación de las *Geórgicas* que hizo en verso suelto el elegante poeta D. Fernando de la Vera e Isla e insertó en sus «Ensayos Poéticos» (París, 1852). Tras ésta pueden citarse las traducciones de Fr. Mateo Amo, de la orden de Santo Domingo (Manila, 1858); Juan de Aroña (Lima, 1867) y Eugenio de Ochoa (Madrid, 1869) y la fragmentaria de Gabriel García Tassara, editada en 1872.

En 1880 se publicaron dos excelentes traducciones de las *Geórgicas*: la de Ramón de Ciscar, en verso suelto castellano y la de D. Marcelino de Aragón, Duque de Villahermosa. La del Duque, en verso suelto también, es fidelísima y sembrada de felicísimas galas poéticas. La riqueza de lenguaje que ostenta, la versificación fluida y elegante y la asimilación del espíritu virgiliano que en ella se admira, son glorias muy legítimas del vate aristócrata.

La «Biblioteca Clásica» publicó el año 1879 la traducción admirable de las *Eglogas* y *Geórgicas* hecha por el eruditísimo poeta y filólogo colombiano D. Miguel Antonio Caro. Comen-

tando su mérito dice Menéndez Pelayo: «La traducción del Sr. Caro es un tesoro de lengua y de versificación, y nunca será bastante leída y aprovechada: arcaísmos felices, inversiones audaces, modos de decir traídos a nueva y más lozana juventud y vida, epítetos no de los convencionales y de troquel, sino aplicados como los aplicaba Horacio, discretas asociaciones de palabras (*callida junctura*), versos llenos de color y de energía, un dominio absoluto del arte clásico, y un espíritu latino de bonísima ley... todo esto se admira en la traducción del filólogo de Bogotá.»

La traducción de Caro es, pues, la más completa y poética que poseemos en nuestra lengua. Quizá se la pudiera achacar tal cual libertad en el metro, no enteramente fiel a los giros y matices del original. Estos pequeños lunares en nada amenguan el mérito de la versión, impregnada del espíritu que animó el estro virgiliano.

Con entera fidelidad al texto latino y sin omitir pormenor alguno del original ni insertar giros, locuciones ni epítetos que no figuren en él, publicó D. Miguel Jiménez Aquino, en 1920, en la «*Biblioteca Greco-Latina*», una versión de «Las Geórgicas de Virgilio y su continuación por Columela». Si no hay que poner reparos a la fidelidad con que el Sr. Jiménez Aquino respeta y sigue el original; cabe ponerse en la versificación, donde no campea aquella facilidad y rotundidad que se admira en los versos de Caro.

En la vecina Portugal, el poema virgiliano ha merecido traducciones muy estimables. Tales son, entre otras, la de Leonel d'Acosta (Lisboa, 1662 y segunda edición de 1761); la de José A. Ossorio de Pinta Leitao (1794); la del P. Francisco Furtado, jesuita de los expulsos a Italia en tiempo de Pombal (1798); la de Sebastián Francisco de Mendo Trigoso (1821), académico de Ciencias de Lisboa, traductor además del *Hipólito* de Séneca; la de An-

tonio José de Lima Leitao, médico algarbense, publicada en Río Janeiro el año 1818; la de Juan Núñez de Andrade (Río de Janeiro, 1846); la de Francisco Freire de Carvalho, canónigo de la patriarcal de Lisboa (Lisboa, 1849); la de Antonio Feliciano de Castilho (Paris, 1867), la mejor en concepto de Menéndez Pelayo, y la de Manuel Odorico Mendes.

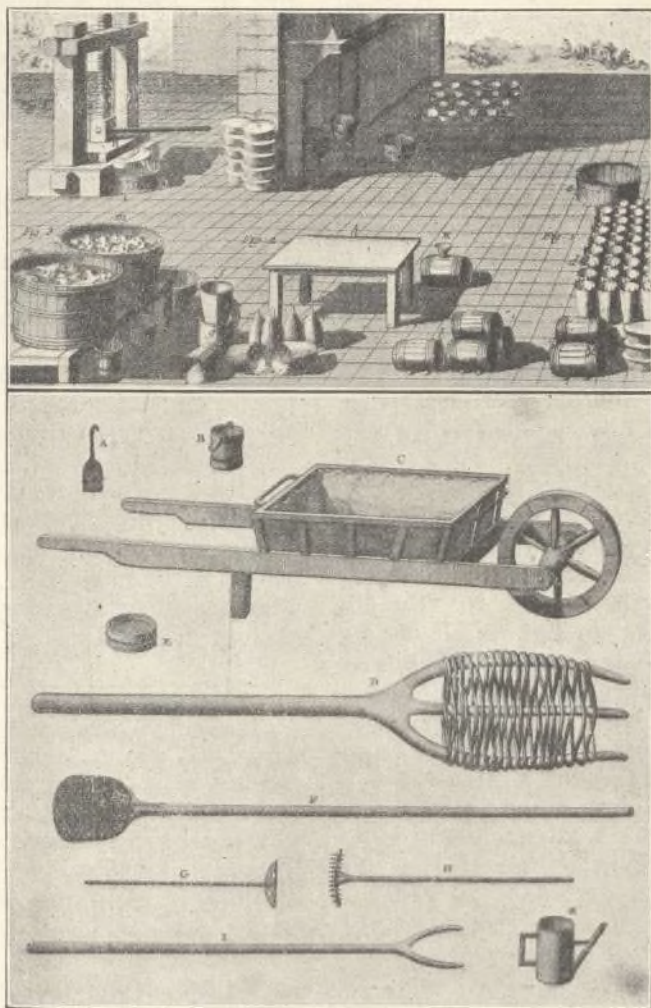
LUIS GARCÍA RIVES.

Archivero del Ministerio de Estado.

Notas biográficas

Virgilio, el más grande de los poetas romanos nació el 15 de Octubre del año 70 antes de J. C. en Andes (Pietola), pueblecillo cerca de Mantua, en la Galia Cisalpina. El padre de Virgilio poseía probablemente un pequeño fundo de tierra que cultivaba; su madre se llamaba Maia. Se crió en Cremona y en Milán, y tomó la túnica varonil en Cremona el 55. Se dice que más tarde estudió en Nápoles con Parthenius de Bithynia, que le enseñó el griego. Recibió también lecciones del epicureo Syron, y probablemente en Roma. Las obras de Virgilio prueban que había recibido una sabia educación, y se descubren trazas de la doctrina de Epicuro. Terminada su educación, parece ser se retiró a su granja paterna y allí escribió algunos poemas que se le atribuyen. En el momento de la repartición de tierras a los soldados después de la batalla de Philipos (42) fué despojado de su propiedad; pero le fué devuelta más tarde por orden de Octavio. Se supone que el poeta escribió la Egloga que ocupa el primer puesto en muchas ediciones para testimoniar su reconocimiento a Octavio. Es probable que Virgilio no conociese a Mecenas sino después de escritas sus Eglogas, puesto que no le nombra. Su obra más perfecta, el poema de

La industria de la cera en el siglo XVIII



Instalación de un «ingenio» de cera, y herramientas y utensilios, según un grabado de la primera edición de la «Enciclopedia», cuna de nuestros «Caballeritos de Azcoitia» y de aquellos Alumnos del Seminario de Vergara: «Oh jóvenes amables —que en vuestros tiernos años— al templo de Minerva— dirigis vuestros pasos—» a quien Samaniego dedicó sus «Fábulas» que aprendimos los viejos de hoy.

las Geórgicas, fué emprendida por petición de Mecenas (Geórg. III-11), y fué terminada después de la batalla de Actium (31) cuando Octavio estaba en Oriente. La Eneida fué probablemente objeto de un largo es-

tudio por parte del poeta. Mientras que Augusto estaba en España (27) escribía a Virgilio para manifestarle el deseo de obtener algún monumento de su talento poético. Parece ser que Virgilio comenzó la Eneida en 19.

la época. En 23 murió Marcelo, hijo de Octavia, hermano del César por su primer marido, y como Virgilio no dejaba escapar ocasión ninguna de ser agradable a su protector, introdujo en el sexto libro de la Eneida (883) la alusión bien conocida a las virtudes de este joven, arrebatado por una muerte prematura. Octavia estaba, según se dice, presente cuando el poeta leyó la alusión a su hijo y la emoción la hizo desfallecer; recompensó magníficamente al poeta de esta lisonja, muy excusable. Como Marcelo murió poco antes del año 23, estos versos fueron escritos ciertamente después de su muerte; pero esto no prueba que este libro de la Eneida fuese escrito tan tarde. Un pasaje del libro VII (606) parece hacer alusión a Augusto recibiendo las insignias de Marthes, acontecimiento que remonta al año 20. Cuando Augusto volvió de Samos, donde había pasado el invierno de ese año, encontró a Virgilio en Atenas. Según se dice el poeta tenía intención de hacer una excursión por Grecia, pero acompañó al Emperador a Megara y de ahí a Italia. Su salud, que desde hacía tiempo iba decayendo, se alteró entonces completamente, y murió poco después de su llegada a Brindis, el 22 de Septiembre del 19, sin haber aún cumplido los cincuenta y un años. Sus restos fueron trasladados a Nápoles, que había sido su residencia favorita, y sepultados cerca de la carretera de Nápoles a Pouzzoles, donde se enseña un monumento que se supone ser la tumba de Virgilio. Enriquecido por las liberalidades de sus protectores, dejó bienes considerables y una casa sobre el monte Esquilino, cerca de los jardines de Mecenas. Virgilio, en los acontecimientos de su vida y en sus amistades, tuvo verdadera fortuna. La munificencia de sus patronos le proporcionó los medios de vivir cómoda y holgadamente, y gozó de la amistad de las personas más distin-

guidas de su tiempo, entre las que hay que contar a Horacio, que le había consagrado una viva afección. Era un hombre amable, de excelente carácter, exento de pasiones, de envidia y de emulación; fué dichoso bajo todos los aspectos, excepto el de la salud. Además de las Bucólicas, las Geórgicas y la Eneida, se le atribuyen varios poemas, que fueron quizás producciones de su juventud: tales son el Culex (El mosquito), Ciris (La garceta), Copa (La taberna), etc. De todas sus obras, la más acabada y la más original es el poema de las Geórgicas. La Eneida, considerada en su conjunto, deja sólo una débil impresión, a pesar de la exquisita belleza de algunos pasajes y el buen gusto que reina de un extremo al otro. Sin embargo, Virgilio puede ser considerado como el más grande, con mucho, de todos los poetas épicos romanos.

Anécdotas virgilianas

Aunque sin comprobación histórica indubitada, han pasado como ciertas dos anécdotas relativas a Virgilio, que muestran lo poco que avanza la Humanidad en algunos sectores espirituales. La adulación en todo tiempo fué medio de granjear amistades y ventajillas, y en el siglo de Augusto, como en alguna época del Renacimiento, vistiéndose con galas de poesía... remunerada con honores o dinero. La víspera de una función de circo desencadenóse una tormenta, que hizo suspender el espectáculo y Virgilio tuvo la humorada de escribir a la puerta del palacio imperial el conocido dístico:

«Nocte pluit tota, redeunt spectacula mane
Divisum imperium cum Jove, Caesar habet

Gustó la ingeniosidad, llegó a oídos del César, y quiso conocer al autor y

surgió... *un espontáneo*, Batilo, «poetastro intrigante» y deseoso de una recompensa. Herido Virgilio en su amor propio de autor, quiso demostrar la incapacidad de Batilo, y escribió debajo de los versos anteriores:

«Hos ego versiculos feci: tulit alter
[honores

Sic vos non vobis...

Sic vos non vobis...

Sic vos non vobis...

Sic vos non vobis...

dejando sin completar los exámetros, para que su competidor siguiera, y como no lo hizo, terminó él:

... pidificatis aves

... velleri fertis, oves

... mellificatis, apes

... fertis aratra, boves.

Para los no latinos, traduciremos el ingenioso escarceo:

«Llovió toda la noche, quedan para
[mañana los espectáculos

Compártese el imperio entre César y
[Júpiter»

Yo hice estos versos, otro lleva los
[honores,

Así vosotras, no para vosotras hacéis
[los nidos, aves

Así vosotras, no para vosotras lleváis
[el vellón, ovejas,

Así vosotras, no para vosotras hacéis
[miel, abejas,

Así vosotros, no para vosotros arras-
[tráis el arado, bueyes.»

Fantasia o realidad, no hay duda de que los versos tienen mucha miga, y gran aplicación en todos tiempos y lugares, y muy especial en nuestro mundillo apícola, ahora revuelto, por el *pillaje* iniciado por «Varios apicultores», que modestamente ocultan sus nombres en el anónimo, pretendiendo agraviarme apelando a calumniosas insidias, y faltando a sabiendas a la verdad. No

es este el momento en que se conmemora la serenidad virgiliana, de tratar el asunto con mayor amplitud, pero se hará, y espero que quedando las cosas en su punto, se haga justicia a mi modesto nombre. Es de presumir habrá entre esos «Varios apicultores» alguno que haya leído el «Quijote», y recordará lo que el sublime loco decía del *agravio* y la *afrenta*. Sigán los Batilos intrigando y haciendo versos malos, que la verdad es una y se impondrá, con la fuerza incontrastable de los Hechos. Todo lo demás es conversación.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

Portada de "La Colmena"

El retrato de Virgilio

El retrato representa a Virgilio, todavía joven, de frente, sentado en un ancho sitial sin espaldar, y provisto de un almohadón. El traje con que el poeta aparece vestido es griego, y consiste en una túnica y un *pallium*, blancos ambos, pero el último adornado de guarniciones, *praetextae*, y de algunas piezas de aplicación, *tesse-rae*, de color de púrpura. Tiene por calzado, sandalias, *crepidae*, que dejan ver desnudos los pies.

Véase a la derecha del personaje un pupitre, sobre el que hay colocada una hoja de papyrus; al otro lado hay una caja redonda, *scrinium*, con cerradura echada, mueble que servía para guardar los libros en rollos. El poeta tiene en sus manos una tableta encerada, de aquellas en que los romanos escribían, con punzón (*pugillaria*.) Su peinado es precisamente el mismo que se observa en retratos de los hombres de su siglo. Su fisonomía tiene un aspecto tranquilo, aquel que corresponde a la dulzura de ex-

presión y de costumbres que le valieron el nombre de Parthenias (virginal) entre los habitantes de las ciudades griegas de Italia; nombre que, por otra parte, parece traducción al griego de su patronímico Virgilius. Los ojos son pequeños y a flor de cara.

Los gramáticos que nos han conservado detalles de la vida de Virgilio afirman que nada había de notable en su fisonomía; que era de poca locuacidad en su trato social; pero que recitaba sus versos con arte y gracia.

Aunque esta miniatura sea muy posterior al siglo del poeta, la celebridad de que él gozó en vida y le siguió a la tumba no permite dudar que sus retratos habían de ser muy conocidos, y que, copiados unos de otros, pueden haberse perpetuado hasta el tiempo en que se ejecutó la pintura que examinamos. Por otra parte, ella misma presenta, por sí, indicios de que ha sido copiada de original antiguo: una de estas señales es el *scrinium*, que, en el tiempo de la pintura, se había convertido ya en un mueble cuadrado, y no era redondo, como en el dibujo aparece. Otros pormenores, que no corresponden al traje que se usaba en el siglo de Constantino y sus sucesores prueban también que la pintura original es anterior a este siglo. Como Virgilio residía habitualmente en ciudades griegas de Italia, es natural que se le haya representado con el vestido que ordinariamente llevaría en dichas ciudades.

Por otra parte, los retratos que se atribuyen a Virgilio, ya en ediciones de sus poemas, ya en colecciones de antigüedades, hace tiempo que se han tildado de apócrifos: aquella larga melena es impropia del tocado romano. Estas pretendidas cabezas de Virgilio no son más que representaciones de seres mitológicos, casi todas de las Musas cuyo atributo es la máscara escénica. El Hermes antiguo

en el que los mantuanos se glorian de reconocer a su inmortal compatriota, no es un retrato; sus rasgos son imaginativos es uno de esos Términos que se colocaban al extremo de las calles o en las encrucijadas, y que representaban los Lares viables, los buenos genios de los caminos.

(E. Q. Visconti: *Iconographie romaine*)

El homenaje a Virgilio de "La Colmena"

Para todo el mundo culto ha constituido un verdadero acontecimiento la conmemoración del bimilenario de Virgilio, y especialmente en Italia se han organizado fiestas, homenajes y recuerdos dignos de la excelsitud del personaje.

LA COLMENA, no podía prescindir de honrar la memoria del poeta mantuano, y quiso hacerlo bien, y para conseguirlo solicitó el concurso de prestigiosas firmas, que sin otro interés que el de la cultura, generosamente ofrecieron sus aportaciones valiosas. ¡Lástima que D. Lorenzo Riber, no pudiese, por apremios de trabajos remunerados e ineludibles, enviar el ofrecido de «Virgilio y Mistral»! Aún esperamos pueda redactarlo, y siempre será oportuno y saboreado con deleite por nuestros lectores. El Excelentísimo Sr. D. José Joaquín Casas, Ministro de Colombia, celoso cumplidor de los deberes de su cargo, no pudo satisfacer su deseo—constanos que con hondo pesar—de dedicar unas cuartillas a D. Miguel Antonio Caro, su eximio compatriota, y otros colaboradores no llegaron a tiempo, siendo preciso prescindir de algunos por no permitir la fuerza económica de «LA COLMENA» realizar el ideal completo del *número soñado*, de treinta y dos páginas, en el que los dos grandes poetas, el provenzal y el latino, hubiesen tenido el primor literario, artístico y tipográfico que merecen, como cantores insuperables de los «te-

mas eternos». Aun dentro de la modestia y sencillez de «LA COLMENA», no creemos haber defraudado a los lectores, pues si de firmas regias por alcurnia de posición, pudieron disfrutar, gozan hoy de firmas ungidas de la *real*za del talento como las de Eugenio d'Ors, Carlos Pereyra, Lorenzo Riber, Jiménez Aquino, García Rives, Casas, y Caro.—Mistral y Virgilio no podían tener mejor ni más lucida corte, y a los Apicultores que sostienen con singular cariño *su revista*, era difícil ofrendarles mejor presente, completado con el regalo de la modesta, pero pulcra edición, de la traducción del Libro IV de las Geórgicas, precedida de la bellísima poesía del Dr. Casas.

El interés con que los suscriptores de «LA COLMENA», han reclamado el número de Agosto (retardado bien a pesar nuestro, por no parecer delicado apremiar, a quienes generosamente prestaban su concurso valioso), muestra el de los Apicultores por su *revista*, y nos llena de satisfacción, compensando el trabajo y sacrificios, que exige. Gracias rendidas a los autores que no han desdeñado las páginas humildes de «LA COLMENA», con virgiliana sencillez, y gesto de grandes señores, y Mistral y Virgilio, en la vasija de tosco barro, aceptan las mieles exquisitas, de ingenios tan preclaros, generosos y modestos.

LA COLMENA

Al propio tiempo que nuestros suscriptores reciban los números de Agosto y Noviembre de la revista, deberá llegar el folleto de la Biblioteca de «LA COLMENA» editado en homenaje a Virgilio, con la edición del «Libro IV de las Geórgicas», traducido por D. Miguel Antonio Caro y precedido de una poesía de D. José Joaquín Casas, Ministro de Colombia, en Madrid.

Los no suscriptores que deseen algún ejemplar, podrán adquirirlo, pre-

vio envío de dos pesetas treinta y cinco céntimos, en sellos de correo, y se les remitirá certificado.

Habiéndose hecho una tirada muy corta, fuera de la destinada como regalo a nuestros lectores, deben formularse pronto los pedidos a la Administración de «LA COLMENA», Avenida de la Plaza de Toros, 17.—Madrid.

Progresión de «La Colmena»

Paso a paso, poco a poco y no sin trabajo ha ido haciendo LA COLMENA su camino, y desde los treinta suscriptores con que tuvo el atrevimiento de lanzarse al mundo, ha pasado ya del millar, siendo la progresión en estos últimos cuatro años de ciento cincuenta y cuatro suscripciones de aumento anual.

La lucha ha sido dura; pero el apoyo de los lectores constante, efusivo, cordial, y en los momentos actuales en que se inicia otra etapa de lucha, de otro orden menos grato, ya que no es contra fuerzas naturales, sino contra villanas pasioncillas, conforta el ánimo ver que los lectores de LA COLMENA siguen unidos a ella, que siguen considerándola *su revista*, y que como tal la robustecen, confortan y alientan. Y mientras LA COLMENA cuente con tal colaboración, no se arredra ante los más rudos embates, ni teme a la lucha noble, leal y de caballeros, usando armas de tales. Si a la lucha que se la quiere llevar es la de *navajeo*, desde luego cede el campo a los *paladines* de tal esgrima, y de antemano advierte no acudirá a la liza, por mucho que trompeteen los heraldos de tales *campeones*, para luchar con los cuales si llegan sus demasías a terreno vedado, hay policías, escribanos, y otra porción de celosos auxiliares de la Justicia, que la imponen cuando hace falta.

Menos Almería, donde sigue constante el único suscriptor de la provincia, y Marruecos, en donde existe

otro, las demás provincias han dado verdaderos empujones a la revista, como lo demuestran los siguientes datos.

Alicante, de	10 a	35
Badajoz,	6 a	42
Castellón,	20 a	53
Cuenca,	9 a	31
Huesca,	6 a	20
Madrid,	80 a	124
Navarra,	24 a	56
Oviedo,	20 a	60
Teruel,	4 a	23
Valencia,	44 a	95
Zaragoza,	17 a	41

En otras provincias el movimiento es menos intenso; pero siempre progresivo y en aumento. Si en LA COLMENA nos preocupáramos un poco más de la «añadidura» marcharía mejor e incluso daría dinero, si no para enriquecerse, al menos para pagar el trabajo diario, y penoso, que va para diez años se realiza sin interrupción, y para pagar también colaboración, empezando por la benemérita y gratuita que ha honrado y honra las columnas de la revista y le ha dado la autoridad que tiene, a pesar de estar tan lejos su Director de ser un *as* en periodismo. Mas cuando se trabaja con buena voluntad, se triunfa, y LA COLMENA ha logrado esa satisfacción, y lo consigna no por jactancia, sino por gratitud a sus lectores, que son los que han hecho *su revista*, y sabido ver en el Director, si no el intérprete fiel del sentir de la colectividad, el que ha tenido y tiene como constante preocupación y ferviente deseo: el de acertar a serlo. Los lectores y colaboradores de LA COLMENA con sus consejos, a veces hasta con cariñosas riñas, siempre con una leal adhesión, han ido formando, «*el alma de la colmena*», y, comprensivos, supieron disculpar flaquezas e imperfecciones del cuerpo que intenta encarnar en caracteres tipográficos ese alma, tan sana, tan honrada y tan limpia de una

abrumadora mayoría de los Apicultores españoles.

Ahora nos dedicamos con gran fervor al estudio de las ciencias administrativas a ver si conseguimos que en el próximo año de 1931, *para nuestra revista*, de los dos millares de suscriptores. ¡Hasta setenta y ocho de algunas americanas! Entre las europeas las hay de tres y cuatro mil aunque no muchas ciertamente.

La cuestión es que entre todos podamos sostenerla, que su editor tiene el asunto como negocio; pero tampoco puede permitirse el lujo de ser Mecenaz, satisfacción que queda para los grandes próceres, entre los que no tiene el honor de contarse.

ARISTEO.

Realidades

Según leemos en el «*Bulletin de la Société Romande d'Apiculture*», y en referencia al «*American Bee Journal*», los nuevos derechos de Aduanas aprobados por el Senado serán nefastos para los apicultores americanos. Alemania compraba millones de libras de miel, y ha aumentado los derechos de entrada de modo que será difícil a los americanos conservar este mercado. El Canadá ha elevado los derechos sobre la cera estampada y suprimido de hecho la entrada de este producto en su territorio. Dadant opina que la Agricultura toda de su país de adopción sufrirá las consecuencias de la tarifa fronteriza.

Merece la pena que los apicultores españoles mediten estas noticias, y estudien medios de conquistar mercados, dejando el empeño de cazar pollos a cañonazos, o pescar truchas con martillo, y no se empeñen en hacer cálculos sobre lo que ellos creen *debería ser*, sino sobre *lo que es*, y que no sueñen con esas ganancias del quinientos por ciento que piensan ilusos o frescos. La Apicultura bien establecida puede rendir un 15 a un 25 por

100 libre y... ya es bastante. Pero es menester estudiar y plantear el negocio a base de *realidades*, no de *sueños*, y limitar los gastos de instalación y de producción a un número que permita vender *con beneficio*, a precios que pueden vender y venden, otras naciones, cuyas condiciones de clima, flora y transportes son desde luego inferiores a las nuestras. Malos están los transportes en España, pero ¿es verosímil que las mieles de Chile, Guatemala, Cuba y Méjico puedan ponerse en Hamburgo a precios que *para la venta al público* oscilan entre 65 y 30 marcos oro los 50 kilos?

¿Por qué ha de costarnos más la producción que en esos países? ¿Cómo ha de ser más caro el transporte desde las regiones productoras de España a nuestros puertos, y desde éstos a Hamburgo, Bremen, Londres y Marsella que desde Chile o Guatemala? Nuestro Sindicato estudia estas cuestiones. Los Apicultores españoles tienen el deber de auxiliar al Sindicato en asunto que tanto les interesa. Unos por otros... la casa sin barrer, por no aceptar el hermoso lema que inspira a la C. N. C. A. «*unos por otros, y Dios por todos*».

ARISTEO.

¿No serán muchas flores?

Admírense nuestros lectores de la inmensa cantidad de flores que hacen falta para que las abejas hagan una libra de miel.

Darwin, después de hacer muchas observaciones, dijo que una abeja visita 27 flores por minuto. Según esto, una abeja chupa el néctar de 1.600 flores en una hora, o sean 7.200 por día; y 648.000 en un período de seis meses.

Ahora bien, el trabajo de cada abeja es muy limitado y por lo tanto son necesarias 125.000 para fabricar dos

libras de azúcar, o en otro caso para fabricar la misma cantidad de azúcar necesitaría una sola abeja de siete millones y medio de flores donde libar.

Como la miel contiene el 75 por 100 de azúcar, cada abeja tiene que hacer en números redondos dos millones y medio de visitas a las flores para producir una libra de miel.

Noticias, variedades y avisos

En el querido colega "La Vida en el Campo" hemos visto varios artículos muy bien hechos, de D. Luis María Sánchez Jiménez, colaborador nuestro, que por cierto nos tiene algo abandonados. Abandono que damos por muy bien empleado y al que desde luego nos conformamos, si nos deja por tan justificado motivo como el de contribuir al merecidísimo éxito de la revista de D. Luis Castelló, de la que *fusilaremos*, original, pero no por la espalda, sino diciendo honradamente la procedencia, según acostumbramos. Nos satisface mucho ver que en revistas agrícolas, se habla ya con regularidad y por firmas autorizadas y competentes de Apicultura, cosa que hace unos años se consideraba inverosímil. ¡Qué alegría, si resucitara D. Enrique de Mercader Belloch!

El Sindicato Nacional de Apicultores en la Exposición de la Asociación General de Ganaderos del Reino, se titula un artículo del núm. 6 del Boletín Oficial en el que se hace una reseña, demasiado esquemática del concurso, y se omiten detalles de interés, entre otros la actuación de los señores Monterde y Sainz Ezquerro, a quienes se debe cuanto bueno ha habido en el abrumador trabajo del montaje y disposición, orden y arreglo de la instalación, y otros valiosos concursos, siquiera por la buena fé con que fueron prestados. Prescindiendo de pequeñeces de las que no merece la pena de hablar, pero que pueden servir de enseñanza para sucesivos certámenes, notóse en este con respecto al anterior, una disminución en la presentación de muestras de miel.

En nuestra modesta opinión el Jurado debió buscar medio para otorgar alguna recompensa, de superior categoría a la obra magna del «Sindicato Nacional de Apicultores», la Estadística apícola, y con mención especial, y «nominal», para su autor, que aunque quiera modestamente ocultar su nombre, y diluirlo en la entidad, a la

que ha prestado y presta tan valiosos servicios, lo que mucho le honra, debe ser conocido, para que los apicultores vean en él un ejemplo vivo que admirar y seguir. Podemos afirmar que ni se ha hecho, ni hay en España una Estadística mejor ni más completa y que puede llegar a ser perfecta (en cuanto cabe la perfección en lo humano), si todos los Apicultores españoles, colaboran con el Sindicato, y bajo la dirección de D. Angel Sáinz Ezquerro, en la revisión y corrección necesaria, para que la Estadística, «esté al día», y constituya la prueba eficaz y terminante, de lo que es y representa la riqueza apícola en España. Convénzanse los Apicultores de que su Sindicato, no es una Agencia ejecutiva, no un auxiliar de la Hacienda, a los efectos de perjudicar a los colmeneros, sino todo lo contrario. El Sindicato, si los Apicultores quieren, será su única e insustituible defensa, y la mejor salvaguardia de sus intereses.

En **“LA VANGUARDIA”** de Barcelona, correspondiente al día 1 de Octubre de 1930, leemos lo siguiente:

«San Baudilio de Llobregat.—Está organizándose, en San Baudilio de Llobregat, un cursillo teórico y práctico de apicultura, bajo la égida del alcalde don Juan Pagés, quien ha ofrecido su apoyo a esta obra de cultura.»

El cursillo será integrado por los apicultores don José María Alemany, don Bernardo Hervá, don Miguel Capdevila y don Sixto Pers, quienes expondrán las diferentes razas y las costumbres de las abejas, en su relación con la flora frutal de la comarca; arquitectura apícola; enjambres y colmenas; cuidados y castración; legislación sobre las abejas, etc.

Por la prensa se anunciará la fecha de la inauguración del cursillo».

Varias veces, por desgracia, hemos tenido que hablar a nuestros lectores de alcaldes que distaban mucho de honrar el cargo, al menos por su afición y respeto a la cultura, y nos place hacer resaltar al lado de esos perseguidores de abejas y apicultores a los alcaldes de Velverde del Júcar y San Baudilio del Llobregat, que no perdonan medio de impulsar todas las manifestaciones de la civilización en los Municipios que tienen la suerte de ser presididos por personas tan inteligentes. Esperamos amplia información, que hemos pedido, y tendremos a nuestros lectores al corriente del desarrollo de los Cursos, y a poder ser, de los resultados. Damos nuestro parabién a los Sres. Alemany, Hervá, Capdevila y Pers, por su eficaz apostolado, ya que suponemos en ellos el mismo

interés que guía a la mayor parte de los que en España nos dedicamos a la propaganda apícola, es decir, el interés social, que sólo produce la satisfacción del deber cumplido, no pequeña por cierto.

En **“El Debate”** de 31 de Agosto de 1930, leemos:

LO QUE TRABAJA UNA ABEJA

Viena, 30.—Un jardinero de esta ciudad ha logrado, por medio de una perseverante observación, calcular el trabajo que una abeja puede realizar en un minuto.

Según dicho jardinero, la abeja puede posarse durante un minuto sobre diez corolas. En el vuelo emplea diez minutos, y durante él se posa sobre cien flores. Al cabo del día la abeja puede efectuar hasta cuarenta vuelos, lo que supone que ha podido trabajar sobre 4.000 flores.

Invitamos a nuestros colegas a comprobar las observaciones del jardinero de Viena, análogas a las realizadas por Darwin y de las que habla Hommel en la introducción de la primera edición de su libro de Apicultura.

El Departamento de Industria y Comercio de Egipto ha comprobado que la cantidad de miel negra exportada en 1929 ha llegado a *catorce millones de kilos*, mientras en 1928 sólo fué de *dos millones y medio*. Ha pedido datos a diversos Consulados sobre el empleo de la miel y proposiciones para intensificar aún más la exportación. Así leemos en el *«Bulletin de la Société Royale d'Apiculture»*, de Septiembre de 1930, y nos appena pensar que nuestro Gobierno no se preocupa de intensificar la exportación de mieles españolas. Por lo menos no ha llegado a nuestras noticias, ni sabemos que el Sindicato haya realizado gestiones en tal sentido, y en beneficio colectivo. Y esto es lo que interesa a los Apicultores: vender la miel y la cera que sus colmenas producen. Tenemos un flamante Ministerio de Economía Nacional, que creemos indicadísimo para estos menesteres, pero es preciso que los Apicultores le faciliten el camino y allanen dificultades que el Ministerio, por buena voluntad que tenga, no puede evitar. Cuando los Apicultores facilitemos al Ministerio estadísticas, precios, producción, etc., etc., podrá actuar, si entonces no lo hace tendremos derecho a quejarnos, mientras tanto no.

Recordamos a nuestros suscriptores que el pago del abono a **“La Colmena”** es adelantado y que no se cumplimentarán órdenes de envío de la Revista sin previo recibo del importe de la suscripción.

Para instalar un colmenar de gran producción



conviene elegir el sistema de colmenas más perfeccionado y moderno. Si usted da bien sus primeros pasos en Apicultura, adelantará mucho en poco tiempo. Un sistema que resume los mayores progresos de la ciencia Apícola y que está ya consagrado por la experiencia y la opinión de eminentes apicultores, es la

Colmena de tolva

(Sistema Chocomeli)

Con su empleo queda asegurada la completa higiene e inmejorable invernada de las abejas, la comodidad y la economía en los cuidados del colmenar.

Fomenta las mayores poblaciones. Produce las mayores cosechas

Pida usted hoy mismo precios a

MI-DER-AC



Avenida de la Plaza de Toros, 17



MADRID

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecciona colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA

LA LEGHORN

LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis

“HURDES”

«HURDES» es una revista católico-social hecha por unos cuantos hombres de buena voluntad, y muy bien hecha, que por todos los medios debe de protegerse, divulgarse y prestarla el más decidido apoyo, lo que equivale a una cooperación a la obra de redención, que con S. M. el Rey a la cabeza, se está realizando en aquella región inhóspita, que es un pedazo de España, en la que hermanos nuestros mueren de hambre de pan y hambre de ideas. Cuesta la suscripción CINCO PESETAS al año y las tarifas de publicidad son muy moderadas y eficaz la propaganda. «LA COLMENA» recomienda a sus lectores la publicación hermana, y a cuantos puedan, que la ayuden, en la seguridad de que al hacerlo sentirán la inefable satisfacción que produce hacer el bien

«HURDES» se publica quincenalmente, y para enviar giros, anuncios o donativos deben tenerse en cuenta las siguientes señas: *Don Diego Marcelo Merino*, director de «HURDES», Cartería de CASAR DE PALOMERO (Cáceres).

¿Habrán muchos españoles que no puedan sacrificar menos de «un real al mes» en beneficio de unos compatriotas que hasta ahora han vivido como si estuviesen en otro planeta?

Hacer desaparecer la vergüenza de Las Hurdes es un empeño nacional, un deber de patriotismo y una exigencia de decoro. Hay que llegar a Las Hurdes y hacer que Las Hurdes lleguen a nosotros.

Tan convencida está «LA COLMENA» de lo que dice, que prefiere que los que no puedan con dos suscripciones, dejen la nuestra y se suscriban a «HURDES» y en los casos en que se compruebe la imposibilidad del sacrificio doble, hará «LA COLMENA», que no está sobrada, el de servir gratis el número a los lectores «verdaderamente pobres» a quienes interese la Apicultura.



Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se reseñan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados.

La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

Máquinas centrífugas para miel

de nueva construcción así como todos los utensilios de madera, hoja de lata y metal para apicultura sirve la primera y más antigua

Fábrica especial de utensilios para Apicultura alemana Chr. Graze Endersbach b/Stuttg
Lista de precios para mayoristas a disposición de interesados.

¡Apicultores! ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

La Metalgráfica Logroñesa, S. L.

Agente en Madrid:

F. Bellon. Fernández de los Rios, 18, dupdo.

Marqués de Murrieta K (Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

“LEHA”

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

AVENIDA PLAZA TOROS, 17.

MADRID - TELEFONO 50.923

LAS MIELES ESPAÑOLAS SON LAS
MEJORES DEL MUNDO
DE LAS MEJORES MIELES ESPAÑOLAS EN

MI = DER = AC

ACCESORIOS, CERAS, COLMENAS
LIBROS APICOLAS

MI = DER = AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17. Madrid

APICULTORES

CONTAD CON

MI = DER = AC

Imprenta Martosa. Leganitos 54, Madrid. Teléfono 34.247